

Extrait du ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

<https://www.artearqueohistoria.com/spip/article207.html>

Arqueología Experimental. Taller de mosaicos romanos dependiente de la Asociación Amigos del Museo Municipal de (Villanueva de Cordoba)



Date de mise en ligne : Jeudi 2 de juillet de 2011

- ARQUEOLOGÍA

- Artículos Recibidos - Año 2011 -

ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

ARQUEOLOGÍA EXPERIMENTAL

TALLER DE MOSAICOS ROMANOS DEPENDIENTE DE LA ASOCIACIÓN AMIGOS DEL MUSEO MUNICIPAL DE HISTORIA (VILLANUEVA DE CÁRDABA)

SILVERIO GUTIÉRREZ ESCOBAR

PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

AMIGOS DEL MUSEO DE

VILLANUEVA DE CÁRDABA

Este taller verá la luz con motivo de las actividades que esta Asociación diseña y ejecuta anualmente, con la estrecha colaboración, como no podía ser de otra manera del Excelentísimo Ayuntamiento de la villa, que es el titular del museo. Estando dirigido a todas las edades, desde alumnos de enseñanza primaria hasta personas de la tercera edad.

Se inicia el primero de estos talleres en Marzo del año 2009 y fueron sus primeros alumnos nueve mujeres de la Asociación de Mujeres Nuevo Amanecer, que lograron realizar dieciocho mosaicos de 40x40 en el transcurso de sesenta horas de trabajo cada una de ellas, adquiriendo alguno de los mismos una aceptable calidad artística, lo que nos llevó a incidir en esta actividad a la vista de los resultados.



Foto 1. Taller (Asociación de mujeres Nuevo Amanecer)

Foto 1. Taller (Asociación de mujeres Nuevo Amanecer)

La denominación de mosaico proviene de la palabra griega MUSA, y fue debido a que en el mundo clásico era este arte tan impresionante que se tenía la creencia popular que eran las musas las que inspiraban a los autores de dichos trabajos. La fabricación de mosaicos queda atestiguada por los hallazgos arqueológicos que desde el Bronce final vienen apareciendo, allí donde florecieron las primeras ciudades estado mesopotámicas, también se encuentran en Creta, en Grecia, y como no en los lugares donde se impuso el dominio de Roma, o el Imperio Bizantino. Estos artistas van a lograr obtener teselas de vidrio fundido añadiéndoles diversos óxidos de metal (oro, plata, cobre, etc), con los que los mosaicos de esta época van a cobrar una riqueza cromática que hasta esos momentos carecían. Tendrán continuidad en los artefactos islámicos, continuándose en el Renacimiento y llegando hasta nuestros días.

Se llama mosaico a cualesquier trabajo hecho en base de piedrecillas (teselas), que generalmente suelen ser marmóreas, variando el tamaño de las mismas según la composición del trabajo a ejecutar, reciben también el nombre griego de LITHOSTROTUM, que en sentido general se aplica a pavimentos de piedra, que pueden ser contruidos por piedras medianas (calzadas), es llamado también OPUS TESALLATUM, formado por teselas que en su conjunto formaran bellas estampas aplicadas en el interior de edificios públicos, palacios, termas, templos y e infinidad de casas de índole urbano, así como ricas villas rurales.

Estos mosaicos recibían por parte de los romanos un nombre diferente en función del tamaño de las teselas, y el lugar donde iban a ser instalados.

OPUS VERMICULATUM, se ejecutaba este trabajo con pequeñas piedras pudiendo realizar el trabajo con precisión, ya que al ser tan chicas permiten el trazado fiel de cualesquier dibujo.

OPUS SECTILE; Se lleva a cabo recortando de placas de piedra de distintos colores, unas figuras determinadas que irán encajando las unas en las otras hasta conformar el mosaico que previamente se había diseñado.

OPUS SIGNINUM, consistía a esta forma de materializar el trabajo reduciendo a polvo los desechos cerámicos de la construcción que serán mezclados con cal del que se obtiene un tipo de cemento rojizo, que por su dureza e impermeabilidad fue muy utilizado en la construcción de pavimentación de edificios, así como en las infraestructuras de tipo hidráulico, piscinas de termas, estanques, cisternas de agua potable o los especus que llevaban el agua a las grandes urbes romanas.

OPUS MUSIVUM, estos mosaicos eran fabricados exclusivamente para el recubrimiento murario, siendo su ejecución en muchos de los casos con teselas de cerámica, yeso, cal, que serán decoradas en distintos tonos cromáticos.

Tras esta breve exposición de los diversos temas constructivos de la muraria romana, quiero relatar las formas de trabajo y materiales con los que hemos venido trabajando a lo largo de dos años en los distintos talleres que hemos materializado.

Aunque si habíamos visto numerosos mosaicos en los lugares que están expuestos, museos, yacimientos o fotografías, mejor o peor logradadas la verdad es que no teníamos idea de cómo acometer dicho trabajo. Para disipar esta gran duda rebuscamos en la amplia bibliografía al efecto y elegimos un trabajo que nos vino como anillo al dedo, fue publicado en la revista Arqueomurcia, nº 2, García Sandoval, J.b(2005), el cual hemos seguido al pie de la letra. Trabajo que recomiendo a toda aquella persona que está interesada en esta artística y bonita actividad, haga consulta de la misma. Aunque no obstante dicha publicación si quiero comentar las experiencias vividas en estos talleres.

Una vez estudiada la misma decidí iniciar la fabricación de un primer mosaico y para ello necesitaba lo principal, la materia prima, la piedra para fabricar las teselas; acudí a un marmolista José Coletto al cual conozco de antiguo, teniendo mucha amistad debida a la colaboración que hemos tenido desde nuestros respectivos oficios, como son el trabajo de la piedra y la madera, materiales que siempre aparecen en conexión. En el mismo momento que le dije lo que pretendía le faltó tiempo para proporcionarme unas cuantas tiras de mármol para cerciorarme de que con la herramienta con que yo iba a trabajar daría el resultado apetecido, la herramienta unas tenacillas de carpintero (posteriormente uso las de encofrador). Allí mismo reduje aquellas tiras de mármol a unas para mi bonitas teselas de 1cm cuadrado, con una facilidad y una rapidez que me dije que aquella actividad me iba a enamorar, así ha sido. En ese mismo momento le encargué me proporcionase tiras de mármol de colores lisos, (no veteados) de los desechos o recortes que tuviese en su taller, para iniciar la fabricación de un mosaico que me

diése la seguridad para hacer la convocatoria de un primer taller para adultos dependiente de nuestra asociación, para ello elegí un mosaico modelo que entrañase para mi mucha dificultad, después de ver diversos mosaicos en distintas obras elegí «El triunfo de Venus» que halla en el Museo del Bardo (Tunez). Siguiendo las indicaciones de la publicación citada me decidí a fabricarlo por el método directo para ello elegí un tablero aglomerado de D-M de 40x40 y 12mm de grueso, donde dibujé y pasé a tinta indeleble el dibujo de la Venus encuadrada en el tablero y orlada de ondas marinas, dibujo que coloreé para no perderme en las tonalidades cromáticas que imponen estos tipos de trabajos, adquirí unas tenacillas de las usadas por los encofradores y de mi taller cogí un bote de cola para madera de la que yo uso en ebanistería y armado con ellos me dispuse a realizar dicho trabajo. Durante el transcurso de su ejecución tuve que cambiar colores del dibujo pues algunos los que figuraban no los tenía en la piedra que el marmolista me había proporcionado, con lo cual fue un inconveniente para la consecución cromática del trabajo, así que no tuve más remedio que poner las teselas del color más cercano al elegido, y que tampoco desmereció en demasía la obra.



Foto 2: Inicio Triunfo de Venus

Foto 2. Inicio Triunfo de Venus

Una vez rellenado todo el tablero con las teselas elegidas procedí a aplicarle una lechada de cemento blanco, que aparte de rellenar las fisuras que aparecen entre tesela y tesela, sirve para darle cohesión entre ellas, quedando todo hecho una sola pieza, una vez seco el cemento blanco retiré el sobrante con estropajo de esparto y procedí a su pulido por medio de una maquinilla portátil que mi buen amigo José Coletto me proporcionó y que inclusive me enseñó a utilizar. Una vez concluido el pulido le apliqué un abrillantador, el cual le dio vida a todo el conjunto.



Foto 3: Triunfo de Venus

Foto 3. Triunfo de Venus

Comprobada la efectividad, esta Asociación convocó el primero de los talleres (al que aludo al principio de este trabajo), y expuestos sus resultados y ante la demanda de varios colectivos tuvimos que organizar otros talleres que han venido realizándose a lo largo de casi dos años dirigidos los unos para adultos (3 talleres) para discapacitados PROMI (1 taller), colegios de primaria (3 talleres) Escuela Obreras Corazón de Jesús, Colegio Público S. Miguel, Colegio Público Virgen de Luna y 1 para niños dentro de los talleres organizados para el verano por el Ayuntamiento.



Foto 4: Mosaico medieval niños/as Colegio San Miguel

Foto. 4 Mosaico medieval niños/as Colegio San Miguel

Estos casi dos años practicando el mismo método de trabajo nos han servido para creer que no sólo podemos fabricar mosaicos por el método antes descrito, es decir, sobre soporte de tablero aglomerado D-M sino decidimos que tenemos que acometer la fabricación de losetas aptas para ser colocadas a la intemperie o servir para pavimentación de suelos, con lo cual el campo de este taller se verá ampliamente aumentado trabajando por el método indirecto o negativo, que es la forma de trabajo que posibilita ejecutar este tipo de obra.

Para esta forma de trabajo hemos seguido las enseñanzas que nos proporcionó la publicación que se cita al principio, pero no obstante yo quiero explicar aquí el procedimiento que nuestros talleres siguen para elaborar este tipo de mosaico. En estos trabajos hemos alternado con las teselas de piedra, teselas hechas del nuevo material artificial conocido por la marca Silestone, habiendo sido elegido por la belleza de sus colores lisos y la amplitud de su gama cromática, además de su buen corte.

Para iniciar el trabajo cogeremos una cartulina blanca de las medidas exactas que vaya a tener el mosaico que queremos fabricar procediendo a encolar una de sus caras con cola de empapelar, esta operación se lleva a cabo para que cuando empecemos a pegar las teselas sobre dicho soporte no se arrugue la cartulina, y por tanto la superficie del mosaico quedará lisa, siendo necesario muy poco trabajo para su pulido. Una vez encolada la dejaremos secar y una vez seca procederemos a dibujar el motivo que será pasado a tinta indeleble con objeto de que al colocar las teselas sobre la cartulina dibujada no se pase la tinta a las mismas, hecho este que puede estropear el trabajo, una vez dibujado lo colocamos sobre un tablero aglomerado de D-M de 16mm de grueso que tenga 5cm más que la cartulina por cada lado, centraremos la cartulina sobre el tablero y colocaremos unos listones del largo adecuado y 3cm de ancho y 2cm de grueso sobre el canto de la cartulina que serán adheridos al tablero por medio de tornillos de rosca madera 19x35, formando un marco con las medidas interiores exactamente igual a las medidas de la cartulina asegurándonos así medidas exactas de largo, ancho y grueso, posibilitando formar un mosaico que conste de varias piezas (mosaicos) exactamente iguales en sus medidas, cuando hallamos llevado a cabo estas operaciones podemos pasar a ir rellenando el dibujo colocando las teselas, adhiriendo las mismas con la cola de empapelar con que encolamos la parte trasera de la cartulina, cuando hallamos rellenado todo el dibujo con las teselas estaremos en disposición de encementar, usando para ello arena blanca y cemento blanco de 400, que amasaremos en una proporción de tres de arena y una de cemento, cuando tengamos bien mezclados dichos elementos vaciaremos esta mezcla sobre las teselas que se enmarcan por los listones que pusimos sobre el tablero haciendo marco, previo al vaciado del cemento regaremos las teselas con agua al objeto de que la mezcla agarre mejor sobre ellas, cuando hallamos rellenado con el cemento el marco de madera hasta su borde, tendremos preparado un mallazo de hierro cadmiado, o si es de hierro debemos de proceder a cubrirlo con pintura adecuada para protegerlo de la herrumbre, de no hacerlo es posible que la herrumbre salga a la cara vista y estropee el trabajo. Este mallazo deberá tener 1cm menos por cada lado que el marco de madera y será introducido en el cemento hasta que su cama sean las propias teselas, dejaremos la "celosa" que hemos fabricado en reposo, hasta que el cemento esté lo suficientemente duro como para desencofrarlo. En época de verano debe ser regado varias veces y su tiempo de secado puede oscilar entre cuatro o cinco días, sin embargo en período invernal no es prudente regarlo siendo su tiempo de secado más largo.

En definitiva si seguimos estos pasos al pie de la letra seremos capaces de fabricar mosaicos, tanto por el método directo, así como por el método indirecto o negativo tan bello como estos que os presentamos en estas páginas.

LÁMINAS

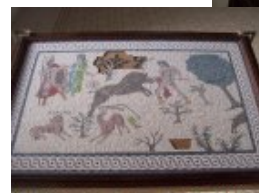
MOSAICOS FABRICADOS POR EL MÉTODO DIRECTO



L1- Torre «Parroquia San Miguel» 0.68x0.58m



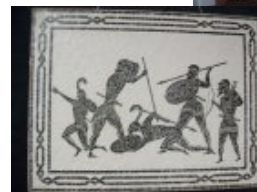
L2- Santuario de Luna 0.80x0.60 m.



L3-Dibujo e inicio Caza Jabalí 12.2x0.83 m.



L4- Caza Jabalí 12.2x0.83 m.



L5- Teseo contra Los Palántidas 0.80x0.60 m.



L6- Tritón 0.63x.45 m.

MOSAICOS FABRICADOS POR EL MÃTODO INDIRECTO



M1- Mosaico concluido en negativo enmarcado para cementar



M2- Mosaico enmarcado y mallazo (listo para encementar)



M3- Mosaico concluido Logotipo Obreras del Corazón De Jesús. 0.67x0.67 m.

M4- Pequeño mosaico (Centro de una solería en patio) 0.33x0.33 m.

M5- Santuario Virgen de Luna 0.78x0.58 m.